

GACETA EXTRAORDINARIA

DEL SABADO 2 DE JULIO DE 1836.

Ministerio Universal. — Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Conocido el plan de campaña adoptado por el enemigo, se advirtió la oportunidad de formar y destacar una respetable expedición, que penetrando por la izquierda de su línea se dirigiese á operar en Asturias; al mismo tiempo que reforzado con algunos batallones el Comandante general de Navarra diese principio á sus operaciones contra su línea y puntos fortificados en aquella parte. En la noche del 18 próximo anterior se comunicaron las órdenes del REY N. S. para que así se ejecutase; y el 23 estaban expedidas las convenientes á su reunión, la que se verificó á la vista del enemigo, compuesta de dos brigadas de infantería con la caballería y artillería correspondiente, intendencia de campaña y demas oficinas de cuenta y razon, auditoría, cuadros de oficiales y otros elementos interesantes, sin que la conduccion y marcha desde diferentes y distantes puntos al de reunion de los individuos, equipo, caudales y demas efectos diesen lugar á que se descubriese su objeto; y el 25 se hallaba en Amurrio pronta á emprender su marcha, la que realizó en la mañana del 26; en cuyo dia, ignorante el rebelde Espartero de aquellos preparativos, se puso en movimiento desde Vitoria sobre nuestra línea con 12 batallones; la brigada portuguesa, 8 escuadrones y varias piezas, pronunciándolo por el camino de Villareal. Y habiendo recibido por un confidente la noticia de la marcha de la expedición, emprendió su retirada á las cuatro de la tarde, y el 27 al medio dia salió de Vitoria por el camino de la Puebla, dirigiéndose al valle de Losa, dejando en Vitoria la legion portuguesa, y el 28 llegó á Espejo, habiendo tenido considerable número de enfermos, mas de 80 ahogados, y la tropa en el estado de indisciplina que la es propia. El General en Gefe del ejército Real se dirigió sobre Peñacerrada con algunos batallones para llamar la atención al enemigo. El dia 27 el ejército de reserva enemigo situado en el valle de Mena, se interpuso á la division expedicionaria entre Revilla y sus inmediaciones, y fue derrotado, segun aparece del parte siguiente, que el Comandante general expedicionario da al brigadier D. Cástor Andechaga, y que el General en Gefe del ejército ha remitido á este Ministerio para el Soberano conocimiento de S. M. — *Comandancia general de la tercera division de operaciones.* — Entre Revilla y sus inmediaciones reconcentró el enemigo todas sus fuerzas para disputarme el paso, por lo cual me he visto comprometido á empreñar una fuerte accion que ha durado desde las ocho de la mañana hasta las siete de la tarde, teniendo la satisfaccion de batirlos completamente, llevándolos en vergonzosa fuga hasta Villarcayo y Medina, habiendo dejado en su cobarde huida, mucho armamento tirado, algunas cajas de guerra y 500 prisioneros, entre ellos varios gefes y oficiales. Este incidente me embaraza para continuar mi marcha, por cuya razon espero que V. S. con la fuerza que pueda disponer emprenda con rapidéz su movimiento al pueblo de Tablieja, á fin de proteger la conduccion de los heridos y prisioneros, y poder yo continuar el mio y dar cumplimiento á la comision que de Real orden tengo á mi cargo. — Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel general de Larritas 27 de Junio de 1836. — Miguel Gomez. — Sr. brigadier D. Cástor Andechaga, Gefe de brigada.

Parte del 30 del General en Gefe.

EJERCITO REAL. — Excmo. Sr. — Acabo de llegar á este punto y continuaré la marcha para las inmediaciones de Guevara, donde recibiré las noticias que espero para obrar segun convenga. Las compañías de preferencia que destaqué anoche

para sorprender la columna enemiga (la de Espartero) han regresado sin poder ejecutarlo, porque dejando el camino real se replegó al abrigo de la guarnicion de Treviño, lo que ruego á V. E. se sirva elevar á S. M. — Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Alegria 30 de Junio de 1836. — Excmo. Sr. — Bruno Villareal. — Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Ejército Real de Cataluña. — Comandancia general. — Excmo. Sr. — El coronel D. Bartolomé Porredon, Gefe de la primera brigada de la division de Lérida en oficio de 31 del mes próximo desde Oliana me dice lo siguiente. — Tengo la satisfaccion de anunciar á V. S. que los batallones 1.º y 3.º de la primera brigada que me cabe el honor de mandar en la division de Lérida, acaban de alcanzar una victoria de las mas completas que las armas de S. M. han obtenido en este país. Operando desde el dia 6 del que fina separado de la division por los motivos que el brigadier comandante de la misma debe haber hecho presentes, todo mi cuidado ha sido procurar algun descanso á mis subordinados y ponerles en estado de escarmentar al enemigo en la primera ocasion que se me presentase. La noticia que recibí en Sort de que el Gobernador del valle de Aran con 500 hombres de tropa, miqueletes y urbanos de aquel país habia pasado al puerto de la Bonaigua, y que rehabilitaba á toda prisa el antiguo castillo de Valencia y fortificaba el pueblo de este nombre del valle de Areu para sujetar los habitantes de ambos al gobierno de la usurpadora, me determiné á atacarle á todo trance, apesar de saber positivamente que en el castillo se habian hecho ya muchos trabajos, y que en una casa grande que domina al pueblo quedaban enteramente concluidos. Puesto en marcha para aquel punto llegué la noche del 24 á Escalo distante legua y media del fortificado, donde esperé el dia para descubrir las posiciones del enemigo que las tomó muy ventajosas, ocupando el castillo y sus avenidas. A las seis de la mañana siguiente tenia ocupados los pasos por donde podian regresar al valle de Aran por cuatro compañías del primer batallon al mando de su comandante D. Andres Torres, á quien dí la orden de entretener al enemigo aparentando querer atacarle por el flanco y retaguardia, mientras yo lo haria realmente por el centro. Al llegar á Esterri de Anco-Villa situada al pié del cerro muy cortado sobre el cual se halla el castillo y pueblo de Valencia, empezaron los enemigos un vivísimo fuego, al que contesté con una carga á la bayoneta sin disparar un tiro, colocando á retaguardia para sostenerla la segunda compañía del Escuadron de lanceros de esta division. En vista de tal decision desampararon sus posiciones y el castillo donde estaban atrincherados, y se metieron de casa en casa hasta la fortificada, á proporcion que nuestros valientes les obligaban á desampararlas con sus violentos ataques. Reducidos á dicho punto mandé invitarles á que se rindieran, y como contestasen redoblando el fuego que nos hacian desde las infinitas aspilleras y reductos que habian construido en el mismo enteramente aislado, determiné incendiar la fortificacion.

A las ocho de la mañana acabaron de encerrarse, y á las cinco de la tarde viendo que de ningun modo podian acercarse mis voluntarios sin comprometer su existencia, á prender fuego á las puertas, mandé llenar de combustibles los espacios que mediaban desde las casas ocupadas por nuestros valientes, hasta las paredes de la que lo era por los enemigos y en seguida incendiarlos. Con esta última tentativa se propagó el fuego y con tan horroroso incendio llegó en fin á emprender en una parte de la casa fortificada, y conocí que los enemigos se preparaban á abrirse paso á la bayoneta. En-

tonces mandé formar las compañías, y no bien lo habian verificado, cuando salieron los sitiados con bastante orden; pero los batallones les cargaron con tal denuedo à la voz de *viva Nuestro adorado REY, y de mueran los asesinos*, que los dispersaron por todas partes y llegaron à cansarse de matar. Los muy pocos que se salvaron lo debieron à la noche à beneficio de la que pudieron llegar à los bosques vecinos, donde aun se han encontrado algunos al tiempo de recorrer el campo la mañana del siguiente dia. La pérdida del enemigo en esta jornada ha sido la de treinta y siete prisioneros de todas clases, que mandé fusilar en vista de la siempre cruel conducta que el partido enemigo observa con el nuestro, ciento setenta y nueve muertos contados en el campo de batalla, sin los que se quemaron dentro de la casa y que debian ser segun los restos encontrados de 20 à 23 y los muchos ahogados en el Noguera, de los que no se puede saber el número fijo hasta esta hora: entre los muertos se encuentra el comandante de los urbanos del valle de Aran, un capitán de artillería, un teniente coronel y nueve oficiales: el gobernador, que dos soldados llevaban à cuestas mal herido, se me asegura que murió al pasar el rio Noguera, donde acosados los que le acompañaban, lo dejaron caer desalentados: se han recojido 265 fusiles, 92 capotes, muchos sables, 6 cajas de guerra, mas de 200 cananas, dos hermosos caballos, 7 mulos y 23 bueyes que se pudieron sacar de la casa inmediata. La nuestra ha consistido en 8 muertos y 9 heridos de la clase de tropa todos, menos un oficial.—Me faltan términos para elogiar como debiera la decision y valor de mis subordinados que rivalizaron en demos-

trarlo, y si bien todos en general nada me dejaron que desear faltaria à la justicia si no hiciera expresa mencion de los que mas se distinguieron, y son los que van incluidos en la relacion que acompaño; esperando se servirá V. S. elevarlo todo al superior conocimiento del REY N. S. (Q. D. G.), suplicándole se digne dispensarles los premios à que su singular munificencia les juzgue acreedores; debiendo hacer presente à V. S. que dirijo este parte por conducto extraordinario. Lo que traslado à V. E. para noticia y satisfaccion del REY N. S. Dios guarde à V. E. muchos años. Vidra 9 de Junio de 1836.—Excmo. Sr.—Ignacio Brujó.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho Universal.

El dia 21 habian marchado à presencia del enemigo para reforzar al comandante general de Navarra el 4.º batallon de aquel Reino, 3.º de Vizcaya y 3.º de Castilla, y en su consecuencia emprendió esta direccion el 23 por Peñacerrada à Logroño una columna de 7 batallones y cuatro piezas al mando del rebelde Rivero, à la que siguió desde nuestra línea el general Goñi con 2 batallones; y en la mañana del 24 lo hizo el rebelde Córdoba con seis batallones, alguna caballería y 6 piezas de á 12. El mismo 24 comenzó sus operaciones el comandante general por la toma del fuerte de Tirapegui y la acción gloriosa contra las tropas del mando del rebelde Mer, cuya pérdida no bajó de 500 hombres muertos y heridos entre ellos 2 gefes, y sobre 30 oficiales. El parte detallado se publicará en la primera gaceta.